

¿...y después de lo imposible?

Por Amaury M. Valdivia Fernández. Foto: Leandro Pérez Pérez

Calendario en mano, y con lápiz y papel en blanco para ir actualizando cuentas. Así vive la afición camagüeyana los últimos compases de la etapa clasificatoria correspondiente a la actual Serie Nacional de Béisbol.

Luego de conseguir lo que hasta hace poco parecía imposible —la inclusión entre las ocho primeras selecciones del escalafón en la Isla— la nave tricolor espera en casa por su próximo puerto de destino, que lo mismo pudiera estar en los *play off* de comodines que en un improbable, pero no imposible boleto por vía directa.

Tal es el panorama al que se enfrentan los nuestros, que en su último periplo por tierras del Centro y el Occidente se llevaron seis victorias de diez posibles; la visita a Cienfuegos fue su único compromiso adverso.

Al margen de la posición que en definitiva les deparen los partidos suspendidos, los dirigidos

por Orlando González merecen el aplauso de la familia beisbolera en Camagüey. Tanto por el logro en sí mismo, como por la forma en que lo consiguieron: triunfando en once de sus subseries y defendiendo muchos juegos que en principio parecían perdidos. Los Toros, que en otros años no eran capaces de la más simple remontada, esta vez no solo las emprendieron, sino que supieron defenderlas con una tenacidad que hacía mucho tiempo no se veía en los estadios de la provincia.

Ahora, con la atención fija en lo que pueda suceder en otros predios, los análisis se centran en un primer asunto de orden: la discusión de las dos plazas que completarán el sexteto de “ascendidos” a la segunda ronda. La cuestión se decidirá en tres encuentros, que tendrán escenario compartido y pondrán frente a frente al quinto lugar con el octavo y al sexto con el séptimo. Camagüey dominó

las subseries ante prácticamente todos los rivales que pudieran enfrentar en ese trance y no tiene motivos para salir al terreno con complejos de inferioridad, más bien todo lo contrario.

Con independencia de lo que acontezca en ese anticipo de postemporada, su actuación ya puede considerarse histórica, sobre todo luego de una década en la que se mantuvieron entre los conjuntos más perdedores del panorama nacional. Las nuevas incorporaciones a la nómina lugareña y el renovado rostro de muchos de sus jugadores más experimentados fueron los “secretos” que avalaron el cambio de época por tanto tiempo esperado y que —por fin— parece haber llegado.

Para las fechas por venir solo queda apuntar la necesidad de seguir trabajando con el pitcheo, tanto abridores como relevistas; y en la búsqueda de alternativas



Concurrencias masivas distinguieron a casi todos los juegos celebrados en la provincia. Ahí radicó una de las principales victorias de los Toros durante la actual temporada.

ofensivas para enfrentar el dominio de algunos serpentineros rivales. Un poco más de seguridad en los juegos cerrados y conciencia de que pueden medirse a cualquier selección del

panorama nacional, nada más eso les falta a los Toros para aspirar —incluso— a agenciarse alguna medalla. Citando a un colega, “para ellos este es el año de su ahora o nunca”.

XVI Festival Nacional de Teatro de Camagüey

Con el espíritu al límite

Por Yanetsy León González. Foto: Leandro Pérez Pérez

cuando usted lea está a punto de culminar? Elijo coordenadas de esencias de este espacio, como diría el maestro Roberto Blanco, para las personas que gustan de pensar en público y promover la reflexión.

“El teatro es inquietante, por eso no es complaciente. Siempre está con las ideas más consecuentes. El teatro no da respuestas, llama la atención para despertar conciencias, para tener un presente y un futuro mejor”, me comentó Gisela González Cerdeña, presidenta del Consejo Nacional de las Artes Escénicas (CNAE), quien ha vivido cada minuto del evento, por eso lo defendió del huracán: “El teatro también se hace con el espíritu al límite. Es ser o no ser, y el cubano siempre quiere ser, no dejar de ser”.

Los recuperados Encuentros con la crítica han resultado un espacio de la sinceridad. Hoy los críticos no piden espacios donde publicar. De hecho se han presentado varios textos, en so-

porte de papel o digital, de/para/ con la escena. Tampoco los desmontajes de las obras muestran ataques descarnados, según los caprichos de los especialistas o los antojos de los directores. Ya no. El Centro de Convenciones Santa Cecilia representa el abrazo de los hacedores, gestores y estudiosos de los procesos creativos, todo para que el teatro cubano sea socialmente útil.

Suspendida sola ha habido la función callejera en medio del aguacero postciclón. Las colas de público señalan la sed por la escena, aunque los espectáculos hoy admiten menos personas y provocan la insistencia por ver y sentir cuanto propone el diapasón simbólico, neurálgico desde el principio, con la gratitud por Gertrudis Gómez de Avellaneda y Flora Lauten en escena después de 30 años sin actuar, en el papel de otra transgresora, la Madre Teresa de Jesús, fundadora de conventos, metáfora extraordinaria.

El teatro para niños y jóvenes ha

motivado intercambios, desde la teoría y la práctica, con el acompañamiento de las organizaciones internacionales ASSIJET y UNIMA (de marionetas), y del propio CNAE. Las tablas han inspirado su representación desde otras artes, como la exposición de la fotógrafa Sonia Almaguer, en la galería República 289, o las imágenes evocadoras de Freddy Artiles, en Santa Cecilia; Jesús Ruiz, en el “Tasende”; y del mundo titiritero de Pelusín del Monte, en el “Guiñol”.

El Isa (Universidad de las Artes), la Asociación Hermanos Saiz, las cátedras vivientes. El afecto de quienes esperan ansiosos estos dos años, haciendo lo mejor que pueden, como saben. El recuerdo de la academia, el sinsabor de las coyunturas, la tenacidad. El actor Roberto Gacio admirando a los jóvenes, la veinteañera María Laura Germán, actriz y dramaturga haciendo Patria... El Festival es la mayor obra de teatro colectivo, y empieza justo cuando se acaba.



El Mirón Cubano (Matanzas), hizo de esta plaza el mejor escenario para *El viejo y el mar*. De teatro callejero también actuaron Teatro Garabato (Sancti Spiritus) y Teatro de los Elementos (Cienfuegos).

No se ha precisado aún, pero el misterio está entre el Eleguá de Rubén Darío Salazar, la carta animosa de los estudiantes del Isa, hecha pública en plena jornada de abstinencia en el café nocturno El Potro, o el conjuro inconfeso de tantos teatristas. “Va a llover”, dijo insistentemente la Casandra de Teatro El Público, uno de sus parlamentos en *Perla marina* que en el “Avellaneda” también supo a parte de Rubiera. Sin embargo, Matthew no pudo detener el Festival.

Para agua, el torrente de amor y talento del grupo matancero de Las Estaciones; para viento, las ráfagas del grupo camagüeyano de Freddys Núñez Estenoz, quien, como director artístico de este encuentro bial representó un cambio de perspectiva en la mirada a una escena nacional desde la amplia geografía.

La muestra principal sugiere el estricto repaso por cada provincia. De un catálogo de 235 unidades artísticas, incluidos los proyectos experimentales que por lo general duran un año, seleccionaron 34 obras, con el logro de una presencia impensada

de territorios. Lamentablemente el huracán solo permitió llegar del Oriente al tunero Teatro Tuyo. Ni a Teatro Andante ni a Alas D' Cuba (ambos de Granma) ni a Estudio Teatral Macubá (Santiago de Cuba) ni al Guiñol de Guantánamo. Mas han estado en el sentimiento de sus colegas que comparten el desgarramiento de sus pobladores debido a Matthew.

¿Qué decir del Festival, si cuando escribo lleva medio camino, y

EN CARTELERA



Guiñol de Camagüey: *Los cuentos del cafetal*, por Los Cuenteros, día 8, 3:00 p.m.



La Edad de Oro: *Érase una vez... un pato*, por Teatro La Proa, días 8, 5:00 p.m.



Teatro Vicentina de la Torre: *Superbandachwon*, por Teatro Tuyo, día 8, 5:00 p.m.



Tasende: *Charlot Corday o el animal*, por Teatro El Público AHS, día 8, 5:00 p.m.



Teatro Avellaneda: *10 millones*, por Argos Teatro, día 8, 5:00 p.m.



Teatro Principal: *Balada del pobre BB*, por Impulso Teatro, día 8, 5:00 p.m.



Sala Plaza del Carmen: *Contra Reloj*, por Teatro D' Luz, día 8, 6:00 p.m.



Parque Agramonte: *Las descabelladas historias de Polichinela en La Habana*, día 8, 3:00 p.m., y en la Calle República el día 9, 10:00 a.m.